Naciones Unidas A/79/209

Asamblea General

Distr. general
22 de julio de 2024
Español
Original: inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones
Tema 16 c) del programa provisional*
Cuestiones de política macroeconómica

Sostenibilidad de la deuda externa y desarrollo

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

* A/79/150.

Se ruega reciclar

Informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo sobre la sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo

Resumen

En el presente informe, preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en cumplimiento de la resolución 78/137 de la Asamblea General, se analiza la evolución de los indicadores básicos de la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo en 2023 y se resaltan las diferencias entre las regiones en desarrollo. Los altos costos de servicio de la deuda siguen socavando la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aunque los canjes de deuda soberana por desarrollo ofrecen a los países en desarrollo la oportunidad de crear cierto margen fiscal y canalizar fondos hacia las prioridades de desarrollo, no son la principal herramienta para la reestructuración de la deuda y solo deberían considerarse cuando no existan opciones más favorables y cuando se ajusten a las prioridades nacionales de desarrollo e impulsarlas. En el informe se presentan recomendaciones de políticas para abordar los retos de la deuda de los países en desarrollo, incluidos los canjes de deuda por desarrollo.

I. Introducción

1. Los retos de la deuda y la crisis de desarrollo a los que se enfrentan los países en desarrollo han mostrado indicios de diferencias entre las regiones y los grupos desde el informe anterior (A/78/229). En la mayoría de los países de ingreso bajo y los mercados frontera, los elevados costos de la deuda están consumiendo recursos públicos vitales para el desarrollo y el número de países en los que el gasto en intereses representó el 10 % o más de los ingresos públicos aumentó de 29 en 2010 a 54 en 2023. Al menos 3.300 millones de personas viven en países que gastan más en pagos de intereses que en sanidad y educación[1].

2. Según el Marco de Sostenibilidad de la Deuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, la mitad de los países que podían acogerse al Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (34 de 68) tenían un alto riesgo de sufrir problemas de agobio por la deuda o ya se encontraban en esa situación en febrero de 2024[2]. Los problemas de sostenibilidad de la deuda están más extendidos, y un estudio del FMI y el Banco Mundial muestra que 42 de 66 países superarían los umbrales de solvencia de la deuda externa en los próximos cinco años si tuvieran que conseguir financiación externa para las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París[3]. Otro estudio mostró que los costos del servicio de la deuda pública externa superarían las necesidades de inversión asociadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible no relacionados con el clima en 92 de los 120 países de ingreso bajo y mediano en 2024[4].

3. Como se ha subrayado en informes anteriores[5], la actual crisis de desarrollo se está desencadenando en el contexto de un sistema financiero mundial cada vez más desconectado de las prioridades de desarrollo. Desde la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), las desigualdades sistémicas se han visto agravadas por dos factores. En primer lugar, las crisis sucesivas –incluida la pandemia, una crisis climática cada vez más profunda, una crisis del costo de la vida y los crecientes conflictos y tensiones geopolíticos– han obstaculizado de forma conjunta la capacidad de los países en desarrollo para generar ingresos de exportación que les permitan hacer frente al servicio de su deuda externa. En segundo lugar, el pronunciado endurecimiento monetario efectuado desde la década de 1970 ha provocado un aumento de los costos por préstamos, depreciaciones de las monedas y una pérdida de acceso a los mercados, lo que ha agravado los riesgos de sostenibilidad de la deuda en los países en desarrollo[6].

4. Sin embargo, no todos los países en desarrollo financieramente integrados se vieron afectados por igual. La mayoría de las economías de mercado emergentes mostraron resiliencia, mientras que las economías de mercado preemergentes fueron las más afectadas[7]. La situación se deterioró aún más en 2023. Otros países de

[1] Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), “A world of debt: a growing burden to global prosperity”, 2024.

[2] Véase https://www.imf.org/external/pubs/ft/dsa/dsalist.pdf.

[3] Marina Zucker-Marques *et al*., *Defaulting on Development and Climate: Debt Sustainability and the Race for the 2030 Agenda and Paris Agreement* (Boston, Londres y Berlín; Boston University Global Development Policy Center, Centro de Finanzas Sostenibles de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres y Fundación Heinrich Böll, 2024).

[4] Lara Merling *et al*., “The rising cost of debt: an obstacle to achieving climate and development goals”, documento elaborado para el Centro de Investigación en Economía y Política, Washington D. C., mayo de 2024.

[5] A/78/229 y A/77/206.

[6] *World Economic Situation and Prospects 2023* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

[7] *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2023. Crecimiento, deuda y clima: realinear la arquitectura financiera internacional* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

mercados preemergentes con calificaciones crediticias inferiores perdieron acceso al mercado[8], y la emisión neta de títulos de deuda internacional fue prácticamente nula[9].

5. Las condiciones financieras mundiales mejoraron entre octubre de 2023 y marzo de 2024, impulsadas por las expectativas de reducciones de los tipos de interés en los Estados Unidos de América y otras grandes economías desarrolladas. Las ventas de bonos soberanos alcanzaron los 45.500 millones de dólares en el primer trimestre de 2024, una cifra sin precedentes en el primer trimestre. Sin embargo, el acceso al mercado siguió siendo desigual, y la mayoría de las emisiones correspondió a bonos soberanos de mercados emergentes con grado de inversión. Algunos bonos soberanos de mercados frontera también recuperaron el acceso al mercado, pero con una prima considerable, lo que tendrá efectos perjudiciales sobre la futura dinámica de la deuda, en particular en un contexto de estancamiento de las exportaciones[10].

6. Aunque la economía mundial mostró resiliencia en 2023, pues creció un 3,2 %, el volumen del comercio mundial aumentó solo un 0,3 %, el crecimiento del comercio de mercancías fue negativo y los precios de los productos básicos disminuyeron. Tras la subida de los precios de los productos básicos como consecuencia de la guerra en Ucrania, los mercados de productos básicos experimentaron un descenso generalizado de los precios en 2023, año en el que se registró la mayor deflación en los precios de la energía[11].

7. Esta resiliencia se basó en gran medida en el crecimiento de los Estados Unidos, donde unos resultados económicos mejores de lo previsto durante el primer trimestre de 2024 provocaron un cambio en las expectativas del mercado. A mediados de abril, los inversores mundiales pronosticaban un retraso en las reducciones de los tipos de interés de la Reserva Federal en 2024[12]. En consecuencia, las condiciones financieras mundiales volvieron a empeorar, lo que provocó una .fuga de capitales que ejerció presiones de depreciación sobre las monedas de los países en desarrollo[13]. En respuesta, algunos países en desarrollo intervinieron en los mercados de divisas o incluso subieron sus tipos de interés oficiales, una medida que suele asociarse a la reducción del crecimiento interno y de los ingresos públicos, con el fin de mitigar los crecientes costos del servicio de la deuda externa[14].

8. Aunque el crecimiento económico en los Estados Unidos no fue tan sólido como indicaban los datos preliminares, los datos publicados a finales de abril de 2024 mostraron un repunte de la inflación. La Reserva Federal señaló que mantendría el tipo de interés oficial del país más alto durante más tiempo en su reunión de mayo de 2024, en línea con las expectativas del mercado[15]. No obstante, el apetito de riesgo

[8] Banco Mundial, *Global Economic Prospects, January 2024* (Washington D. C., 2024).

[9] FMI, *Global Financial Stability Report: The Last Mile - Financial Vulnerabilities and Risks* (Washington D.C., 2024).

[10] *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2023* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

[11] FMI, *Perspectivas de la economía mundial. A un ritmo constante, pero lento: resiliencia en un contexto de divergencia* (Washington D.C., 2024); UNCTAD, “Trade and Development Report update” (abril de 2024).

[12] Kate Duguid y Harriet Clarfelt, “Investors price in growing chance of another Federal Reserve interest rate rise”, *Financial Times*, 23 de abril de 2024.

[13] Joseph Cotterill, Cheng Leng y Leo Lewis, “Asia's central bankers struggle to contain strong US dollar”, *Financial Times*, 19 de abril de 2024.

[14] A. Anantha Lakshmi, “Indonesia raises interest rates to support sliding rupiah”, *Financial Times*, 24 de abril de 2024.

[15] Claire Jones y Kate Duguid, “Federal Reserve chair Jay Powell signals interest rates will remain higher for longer”, *Financial Times*, 1 de mayo de 2024.

de los inversores mundiales ha vuelto a aumentar posteriormente, lo que ha garantizado la apreciación de algunas divisas de mercados emergentes[16].

9. Las perspectivas macroeconómicas mundiales son volátiles y complejas, y se prevén efectos adversos sobre la sostenibilidad de la deuda y las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. Se prevé una volatilidad de las condiciones financieras mundiales a lo largo del año, sujeta a las expectativas del mercado sobre los datos de inflación y crecimiento económico en los Estados Unidos. La intensificación de los conflictos podría aumentar aún más los riesgos soberanos de los países en desarrollo, incluidos los de las principales economías de mercado emergentes[17]. En ausencia de nuevas tensiones geopolíticas, se prevé que los precios de los productos básicos bajen un 3 % en 2024[18] y que las continuas perturbaciones del comercio y el transporte marítimo limiten el crecimiento de los volúmenes. Las previsiones de crecimiento mundial a medio plazo son las más bajas en decenios y el ritmo de convergencia se ralentiza en los países en desarrollo[19].

10. Es urgente encontrar una solución a la actual crisis de desarrollo. Las iniciativas adoptadas hasta la fecha por la comunidad internacional son insuficientes e inadecuadas para superar los retos a los que se enfrentan muchos países en desarrollo. Un número cada vez mayor de países en desarrollo están atrapados en un círculo vicioso en el que las inversiones para cumplir los objetivos de desarrollo y climáticos se posponen en favor del servicio de la deuda externa, lo que hace a esos países más vulnerables a las perturbaciones climáticas, retrasa las iniciativas de desarrollo y perpetúa el endeudamiento. En la sección final del presente informe se formulan recomendaciones de políticas para ayudar a poner fin a ese ciclo.

II. Principales tendencias en la sostenibilidad de la deuda externa[20]

11. El saldo de la deuda externa de los países en desarrollo[21] alcanzó un nivel sin precedentes de 11,4 billones de dólares en 2023, lo que representa un aumento del 3,4 %[22]. Esta sección se centrará en las tendencias del saldo de la deuda externa de los países en desarrollo, excluida China, que aumentó un 2,6 % hasta alcanzar los 8,9 billones de dólares en 2023 (véase la figura I). El ligero aumento del saldo de la deuda externa de los países en desarrollo refleja dos evoluciones que divergen de las tendencias observadas en 2022.

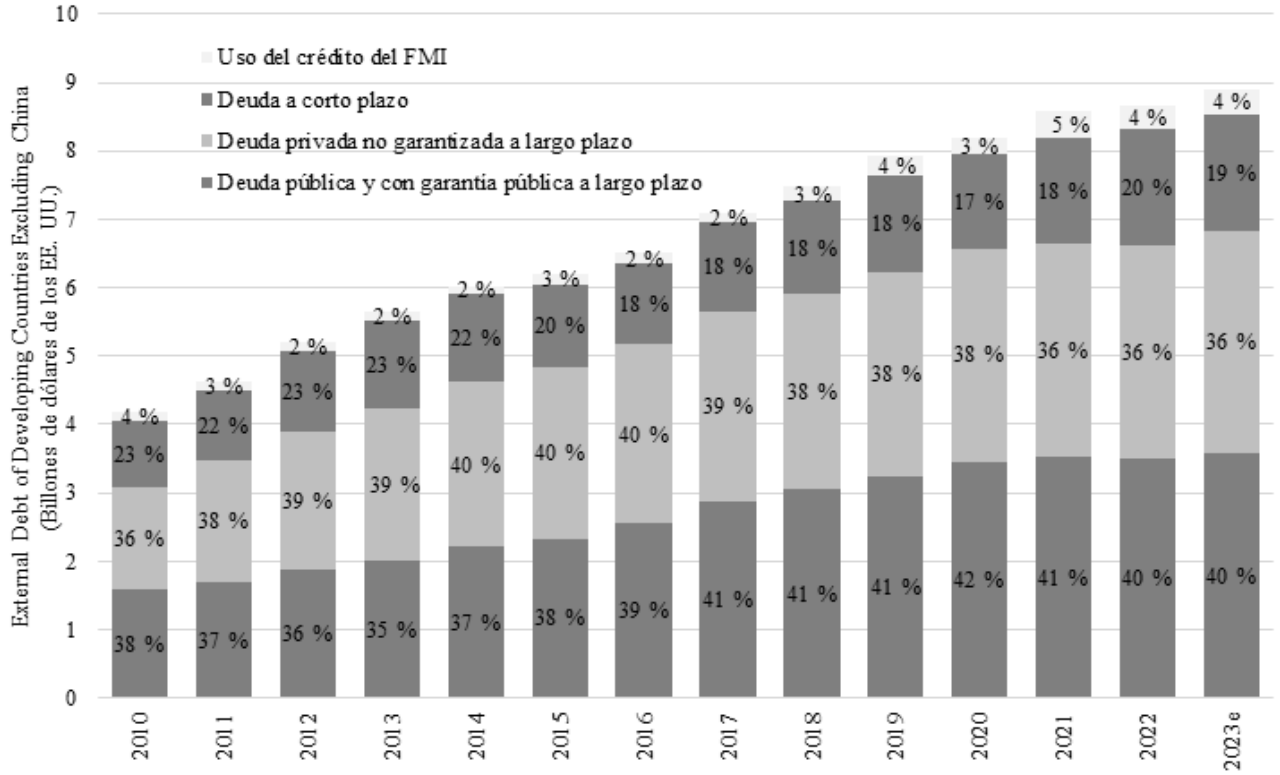
12. En primer lugar, la deuda externa a largo plazo creció un 3,1 % (frente a un descenso del 0,6 % en 2022) a pesar de las adversas condiciones financieras mundiales (véase la sección I). El principal factor de ese crecimiento fue el aumento del 3,9 % de la deuda privada no garantizada (frente a un descenso del 0,2 % en 2022), que puede explicarse, en parte, por la entrada en los mercados internacionales de capitales de empresas con grado de inversión de economías de mercado emergentes,

[16] Kevin Simauchi y Andras Gergely, “Emerging market currencies extend their steepest rally this year”, *Bloomberg*, 6 de mayo de 2024.
[17] FMI, *Global Financial Stability Report*.
[18] Banco Mundial, *Commodity Markets Outlook: April 2024* (Washington D. C., 2024).
[19] FMI, *Perspectivas de la economía mundial*.
[20] Todas las cifras mencionadas en esta sección son cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en información proporcionada por el Banco Mundial, el FMI y fuentes nacionales, salvo que se indique lo contrario. Las cifras correspondientes a 2023 son estimaciones de la secretaría de la UNCTAD.
[21] Según la clasificación de la UNCTAD.
[22] Las tasas de crecimiento hacen referencia a la variación con respecto al año anterior, salvo que se indique lo contrario.

aunque a tipos de interés más elevados que en 2022. El segundo factor fue el aumento del 2,4 % de la deuda pública y con garantía pública (frente a una disminución del 0,9 % en 2022). Las tasas de crecimiento apenas modificaron la composición de la deuda a largo plazo, de forma que la deuda privada no garantizada representaba el 47,4 % y la deuda pública y con garantía pública el 52,6 % restante en 2023.

13. En segundo lugar, la deuda a corto plazo también aumentó, pero a un ritmo mucho más lento, del 1,5 %. Este comportamiento contrasta con el aumento del 10,1 % registrado en 2022 y refleja principalmente la menor demanda de crédito comercial en un entorno de lento comercio mundial (véase la sección I). En consecuencia, la proporción de deuda a largo plazo aumentó por primera vez desde la pandemia de COVID-19 hasta el 76,6 %, frente a una deuda a corto plazo del 19,4 % del total del saldo de deuda externa.

Figura I
Tendencias de la composición de la deuda externa total de los países en desarrollo, 2010-2023



Fuente: Cálculos de la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) basados en estimaciones del Banco Mundial.
Abreviatura: e = estimación.

14. Además de los flujos netos de nueva deuda, los cambios en el saldo de deuda pueden estar asociados a cambios netos en los intereses en mora, la capitalización de intereses, la condonación de deuda u otros mecanismos de reducción de deuda, y efectos de valoración entre monedas[23].

[23] Banco Mundial, *International Debt Statistics 2022* (Washington D. C., 2021). Según la base de datos estadísticas de la deuda internacional del Banco Mundial, el dólar representa alrededor del 70 % de la deuda externa de los países en desarrollo, seguido del euro (12 %) y el yen (3 %).

15. La solvencia exterior de los países en desarrollo se deterioró en 2023 por primera vez desde 2020. Este deterioro era de esperar, ya que las mejoras observadas en 2021 y 2022 estaban relacionadas con factores cíclicos y no estructurales, como la recuperación de la demanda de exportaciones de los países en desarrollo tras la pandemia de COVID-19 y el auge de los precios de los productos básicos en 2022. La relación entre la deuda externa total y las exportaciones aumentó del 104 % en 2022 al 111,3 % en 2023, a medida que crecía la deuda externa total y caían los ingresos de exportación. La moderación del comercio mundial y la bajada de los precios de los productos básicos (véase la sección I) afectaron en gran medida a los ingresos de exportación de los países en desarrollo, ya que 95 de 142 de esos países (el 66,9 %) dependen de los productos básicos[24]. El segundo indicador de la solvencia exterior, la relación entre el servicio total de la deuda externa y las exportaciones, pasó del 13,5 % en 2022 al 15,2 % en 2023. Esto se debe a la caída de las exportaciones ya mencionada y a un aumento del 9,3 % en los costos del servicio de la deuda externa, el más alto desde 2019. Esto último se debió al aumento de los costos tanto de la nueva deuda como de la deuda con tipo de interés variable. Sin embargo, ambos indicadores de solvencia externa están por debajo de los niveles excepcionales alcanzados en 2020.

16. La solvencia exterior del sector público también se deterioró en 2023, aunque en menor medida. La relación entre el servicio de la deuda externa pública y con garantía pública y los ingresos públicos aumentó del 7,2 % en 2022 al 7,6 % en 2023, ya que los costos del servicio de la deuda superaron a los ingresos públicos.

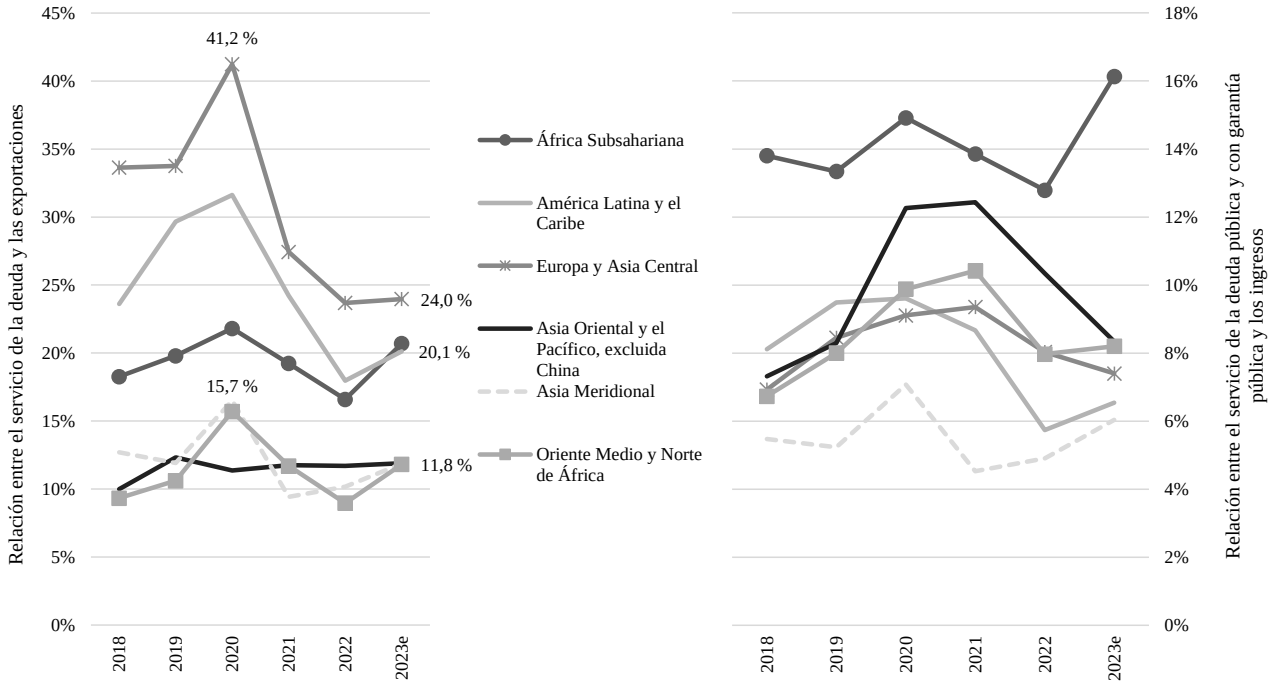
17. La liquidez externa de los países en desarrollo (la relación entre las reservas internacionales y la deuda a corto plazo) aumentó del 244,3 % en 2022 al 257,3 % en 2023, ya que el aumento de las reservas internacionales superó al de la deuda a corto plazo. El coeficiente de liquidez alcanzó un máximo del 315,8 % en 2020.

A. Principales tendencias de la deuda externa por región en desarrollo

18. La sostenibilidad de la deuda externa –medida por la relación entre los costos del servicio de la deuda externa y las exportaciones– se deterioró o se mantuvo estable en todas las regiones en 2023 (véase la figura II (izquierda)), lo que se debió a una caída de los ingresos de exportación en casi todas las regiones ante la caída de los precios mundiales de los productos básicos, la moderación de la demanda externa y un aumento significativo de los costos totales del servicio de la deuda en todas las regiones menos una. Las tendencias de la solvencia externa del sector público (véase la figura II (derecha)) fueron divergentes en todas las regiones. En comparación con 2022, los coeficientes regionales de liquidez externa mejoraron o se mantuvieron estables.

[24] *State of Commodity Dependence 2023* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

Figura II
Tendencias de los coeficientes de servicio de la deuda en los países en desarrollo, 2018-2023



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en estimaciones del Banco Mundial y el FMI.
Abreviatura: e = estimación.

19. El crecimiento económico en Asia Oriental y el Pacífico pasó del 3,5 % en 2022 al 4,8 % en 2023[25]. El saldo total de deuda externa alcanzó los 2,2 billones de dólares, excluida China (4,7 billones, incluida China), en 2023. La deuda externa a largo plazo representaba el 72 % del total, la proporción más baja de todas las regiones. La proporción de la deuda privada no garantizada en esa deuda aumentó del 68 % en 2022 al 69,4 % en 2023, la más alta de todas las regiones. Excluyendo a China, la relación entre la deuda externa y las exportaciones y la relación entre el servicio total de la deuda y las exportaciones se deterioró en 2023, debido principalmente a unos resultados más débiles de las exportaciones que reflejaban en parte la normalización de la demanda de bienes en relación con la de servicios tras la pandemia de COVID-19[26]. La región fue la única en la que el servicio total de la deuda externa disminuyó (un 2,5 %), a pesar de que el saldo de deuda externa creció un 3,6 %. Esta tendencia puede estar asociada a la mayor proporción de emisores soberanos con grado de inversión en comparación con las demás regiones. La solvencia externa del sector público mejoró, ya que la proporción entre el servicio de la deuda pública y con garantía pública y los ingresos públicos se redujo del 10,3 % en 2022 al 8,3 % en 2023, debido a una disminución significativa (16,2 %) del servicio de la deuda y un ligero aumento de los ingresos públicos (3,9 %). El coeficiente de remanente de liquidez mejoró ligeramente hasta el 184,6 %.

20. El crecimiento económico en Europa y Asia Central aumentó hasta el 3,3 % en 2023 desde el 1,5 % de 2022, pero de forma desigual. Excluyendo a la Federación de

[25] Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2024: Boosting affordable and longer-term financing for governments* (Bangkok, 2024).
[26] FMI, *Regional Economic Outlook: Asia and Pacific – Steady Growth amid Diverging Prospects* (Washington D.C., 2024).

Rusia y Ucrania, el crecimiento de la región se ralentizó hasta el 3,1 % en 2023, frente al 4,8 % de 2022, debido al drástico descenso de los niveles de actividad económica en los principales socios comerciales de la zona del euro, al endurecimiento de las condiciones financieras y a los efectos persistentes de la crisis del costo de la vida. Los exportadores de productos básicos, especialmente los productores de energía, tuvieron que hacer frente a la caída de los precios mundiales y a la lenta recuperación de China[27]. El volumen total de deuda externa aumentó un 6,6 % en 2023, el mayor incremento de todas las regiones, pues alcanzó los 793.300 millones de dólares, de los cuales el 73,3 % era deuda externa a largo plazo. De la deuda a largo plazo, la deuda privada no garantizada representó una proporción mayor que la deuda pública y con garantía pública (57,8 % frente a 42,2 %), pues creció un 5,6 % en 2023. La deuda a corto plazo creció a un ritmo aún más rápido (9,5 %), y alcanzó los 197.500 millones de dólares. Los indicadores de solvencia exterior se deterioraron en 2023, con un aumento de la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones hasta el 24 %, la más alta de todas las regiones. Por el contrario, la proporción del servicio de la deuda pública y con garantía pública respecto a los ingresos públicos descendió al 7,4 % debido al crecimiento relativamente rápido de los ingresos públicos. Al mismo tiempo, la relación entre las reservas y la deuda a corto plazo fue la más baja de todas las regiones, pues cayó hasta el 118,6 % en 2023.

21. El crecimiento económico en América Latina y el Caribe se ralentizó, pues pasó del 3,8 % en 2022 al 2,2 % en 2023[28]. La deuda externa total de la región creció un 2,5 %, pues alcanzó los 2,7 billones de dólares en 2023. La deuda a corto plazo creció más rápidamente, un 5,5 %, mientras que la deuda a largo plazo creció un 2,1 %, con un aumento de la deuda privada no garantizada del 3 % y de la deuda pública y con garantía pública del 1,3 %. La proporción de la deuda a largo plazo en el total se mantuvo prácticamente estable en el 81 % (la más alta de todas las regiones), de la que la deuda pública y con garantía pública representó el 51 %. Tanto el servicio de la deuda externa como el servicio de la deuda pública y con garantía pública crecieron de forma significativa en 2023, lo que se tradujo en un deterioro de los indicadores de solvencia. La relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones alcanzó el 20,1 % en 2023, la tercera más alta después de África subsahariana y Europa y Asia Central. Mientras tanto, el coeficiente de remanente de liquidez experimentó una ligera disminución hasta el 262,9 % en 2023.

22. El crecimiento en la región de Oriente Medio y Norte de África cayó bruscamente, del 6,1 % en 2022 al 1,9 % en 2023, al bajar los precios del petróleo y reducir la producción los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo Plus[29]. La deuda externa total aumentó un 0,9 % en 2023, con lo que se alcanzaron los 1,4 billones de dólares. La deuda a largo plazo representaba el 77 % del total de la deuda externa y la deuda privada no garantizada, el 30 % de la deuda a largo plazo. La deuda privada no garantizada creció un 10,6 % en 2023, frente a un crecimiento de solo el 0,3 % de la deuda pública y con garantía pública. La deuda a corto plazo disminuyó un 5,8 %, hasta 266.800 millones de dólares en 2023. Tanto el servicio de la deuda externa como el servicio de la deuda pública y con garantía pública aumentaron de forma significativa, mientras que los ingresos de exportación disminuyeron debido a la caída de los precios del petróleo. En consecuencia, la proporción del servicio de la deuda externa con respecto a las exportaciones aumentó hasta el 11,8 % y la proporción del servicio de la deuda pública y con garantía pública con respecto a los ingresos públicos hasta el 7,4 %, en comparación con 2022. El

[27] Banco Mundial, *Europe and Central Asia Economic Update: Unleashing the Power of the Private Sector* (Washington D.C., 2024).

[28] *World Economic Situation and Prospects 2024* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

[29] Banco Mundial, *Middle East and North Africa Economic Update: Conflict and Debt in the Middle East and North Africa* (Washington D.C., 2024).

coeficiente de remanente de liquidez mejoró ligeramente, pues aumentó hasta el 471 % en 2023, el más alto de las regiones en desarrollo.

23. El crecimiento económico en África subsahariana se ralentizó, pues pasó del 4 % en 2022 al 3,4 % en 2023. La región se enfrenta a importantes riesgos de sostenibilidad de la deuda externa[30]. Según el FMI, 19 de los 35 países africanos de ingreso bajo se encontraban en dificultades de endeudamiento o en alto riesgo de padecerlas a finales de 2023[31]. El saldo de la deuda externa de la región aumentó ligeramente, un 1,7 %, hasta alcanzar los 861.100 millones de dólares en 2023. La deuda externa a largo plazo aumentó un 2,8 % en 2023 y representó el 78,7 % del total, solo inferior a la de América Latina y el Caribe. La deuda pública y con garantía pública representa el 74 % de esta deuda, la proporción más alta de todas las regiones. Aunque la deuda a corto plazo disminuyó un 5,3 %, tanto el servicio total de la deuda externa como el servicio de la deuda pública y con garantía pública aumentaron al ritmo más elevado de todas las regiones, lo que se asoció al predominio de bonos soberanos de mercados preemergentes sin grado de inversión que se vieron especialmente afectados por las adversas condiciones financieras mundiales. La relación entre el servicio de la deuda externa y las exportaciones pasó del 16,6 % al 20,7 % en 2023, solo inferior a la de Europa y Asia Central. La relación entre el servicio de la deuda pública y con garantía pública y los ingresos públicos aumentó del 12,8 % al 16 %, la cifra más elevada de todas las regiones. El coeficiente de remanente de liquidez mejoró ligeramente en 2023, pues aumentó hasta el 171,2 %.

24. Se calcula que la economía de Asia Meridional crecerá un 5,3 % en 2023, impulsada por la sólida expansión de la India, la gran economía de más rápido crecimiento del mundo[32]. La región se vio sacudida por drásticas depreciaciones monetarias tras la pandemia y se enfrentó a presiones sobre la balanza de pagos[33]. El saldo de la deuda externa llegó a 943.000 millones de dólares en 2023, lo que representa un aumento del 2,6 % con respecto a 2022. La deuda a largo plazo representaba el 77,7 % del total y, de ella, la deuda pública y con garantía pública crecía a un ritmo más rápido que la deuda privada sin garantía en 2023 y representaba el 59 % del total. Tanto el servicio de la deuda externa como el servicio de la deuda pública y con garantía pública aumentaron rápidamente. Al igual que en África subsahariana, en la región hay países con mercados preemergentes de calificación crediticia inferior que experimentaron un drástico aumento de los diferenciales de sus bonos. La proporción del servicio de la deuda externa con respecto a las exportaciones aumentó hasta el 11,9 % y la proporción de deuda pública y pública no garantizada hasta el 6 % en 2023. El coeficiente de remanente de liquidez pasó del 376,2 % en 2022 al 403,6 % en 2023, el segundo más alto de las regiones en desarrollo después de Oriente Medio y Norte de África.

B. Principales tendencias de la deuda externa: países menos adelantados y pequeños Estados insulares en desarrollo

25. Se calcula que el producto interno bruto de los países menos adelantados creció un 4,4 % en 2023, frente al 3,4 % de 2022, pero aún muy por debajo del objetivo de crecimiento del 7 % establecido en la Agenda 2030. La volatilidad de los precios de los productos básicos siguió debilitando a las perspectivas de crecimiento de 38 de los 46 países menos adelantados clasificados como economías dependientes de los

[30] *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2023* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

[31] FMI, *Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa - A Tepid and Pricey Recovery* (Washington D.C., 2024).

[32] *World Economic Situation and Prospects 2024* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

[33] Banco Mundial, *South Asia Development Update: April 2024 - Jobs for Resilience* (Washington D.C., 2024).

productos básicos[34]. La sostenibilidad de la deuda externa de este grupo de países empeoró de forma significativa en 2023, con un aumento total de la deuda externa de casi el 5 %, hasta 577.600 millones de dólares. El servicio de la deuda externa y el servicio de la deuda pública y con garantía pública crecieron más del 50 % debido al aumento de los costos por préstamos externos en los bonos soberanos de calificación crediticia inferior. Al mismo tiempo, las exportaciones y los ingresos públicos cayeron en torno al 6 %. Los indicadores de solvencia externa se deterioraron, con una relación entre el servicio de la deuda externa y las exportaciones que pasó del 15,9 % en 2022 al 25,4 % en 2023, muy superior al nivel medio del 15,3 % de los países en desarrollo, excluida China. El remanente de liquidez del grupo continuó su tendencia a la baja, pues disminuyó hasta el 234,1 % en 2023.

26. Los pequeños Estados insulares en desarrollo[35] se habían beneficiado de un sólido repunte de la afluencia turística en 2022, pero el crecimiento económico se ralentizó del 4,5 % a un 2,3 % estimado en 2023. Las perspectivas económicas para este grupo de países siguen siendo negativas debido a los crecientes efectos del cambio climático y a las fluctuaciones de los precios del petróleo, que afectan tanto los flujos turísticos como a los precios al consumo[36]. Como en el caso de los países menos adelantados, la situación de sostenibilidad de la deuda externa de este grupo se deterioró en 2023. Mientras que el total de la deuda externa, pública y con garantía pública, privada sin garantía y a corto plazo creció moderadamente, el servicio de la deuda externa aumentó más del 50 % y el servicio de la deuda pública y con garantía pública un 33,4 %. En consecuencia, la proporción del servicio de la deuda externa con respecto a las exportaciones y la proporción del servicio de la deuda pública y con garantía pública con respecto a los ingresos públicos aumentaron de forma significativa hasta el 20,3 % y el 17,1 %, respectivamente. Aunque estas proporciones son inferiores a las de los países menos adelantados, siguen siendo superiores a la media de los países en desarrollo, excluida China. Además, un menor remanente de liquidez hace que este grupo sea relativamente más vulnerable a las perturbaciones financieras externas que los países menos adelantados, con una relación entre las reservas y la deuda a corto plazo que disminuirá hasta el 133,1 % en 2023.

III. Canjes de deuda soberana por desarrollo

27. Los canjes de deuda soberana por desarrollo se utilizan con el objetivo de crear margen fiscal para movilizar recursos destinados a inversiones en proyectos o iniciativas específicos orientados al desarrollo. Los recientes canjes de deuda por medidas de protección ambiental han movilizado sumas cada vez mayores para financiar iniciativas de conservación de la naturaleza en los países en desarrollo, lo que ha despertado el interés por su potencial para servir de herramienta de uso en un abanico más amplio de innovaciones para movilizar la tan necesaria financiación para el desarrollo para sectores con escasa financiación alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta sección se ha elaborado en respuesta a la solicitud cursada por la Asamblea General en el párrafo 44 de su resolución 78/137.

28. Los países en desarrollo disponen de una serie de herramientas financieras a la hora de plantearse la financiación de las prioridades y los objetivos de desarrollo. Por lo general, las subvenciones y los préstamos incondicionales en condiciones favorables son las fuentes externas preferidas de financiación para el desarrollo. Para los países con acceso limitado a los mercados de capitales y poco o ningún acceso a subvenciones o financiación en condiciones favorables, la siguiente preferencia es el alivio de la deuda, respecto al cual la disponibilidad y requisitos suelen ser limitados.

[34] *World Economic Situation and Prospects 2024* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

[35] Clasificación analítica de los pequeños Estados insulares en desarrollo, según las estadísticas de la UNCTAD.

[36] *World Economic Situation and Prospects 2024* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

Además, es posible que los países que tienen acceso a los mercados de capitales no quieran recurrir a esta opción por el riesgo de que se rebaje su calificación crediticia y los costos de reputación.

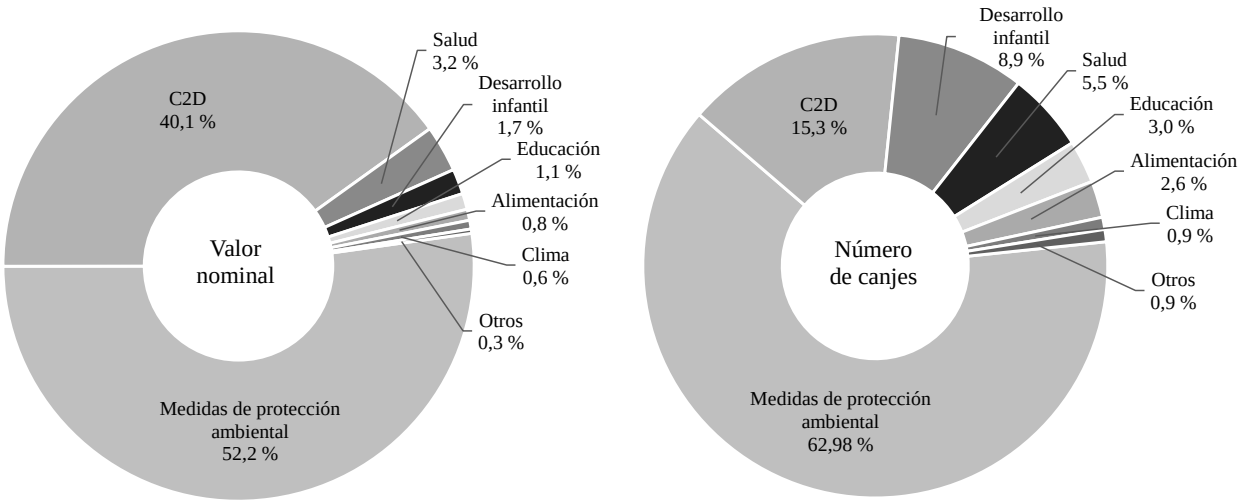
29. Los países pueden considerar pragmáticamente los canjes de deuda soberana por desarrollo (en adelante “canjes de deuda”) como un tipo de instrumento financiero dentro de un conjunto de instrumentos de financiación más amplio, especialmente cuando no se dispone de opciones más favorables. Esta consideración debe basarse en las prioridades nacionales y contar con proyectos asociados. Por ejemplo, los canjes de deuda suelen generar una serie de flujos financieros previsibles que se adaptan mejor a los programas infrafinanciados que las grandes cantidades de capital inicial.

30. Desde 1987, se han realizado canjes de deuda para crear margen fiscal en diversos ámbitos, como la educación, la sanidad, el desarrollo infantil, la alimentación, el clima, la naturaleza y la reducción de la pobreza[37].

31. Los datos recopilados por la UNCTAD sobre 235 canjes de deuda valorados colectivamente en 11.500 millones de dólares ofrecen algunos indicios sobre la evolución de las prácticas de canje de deuda entre 1987 y 2023. Los canjes de deuda por medidas de protección ambiental tuvieron el mayor valor nominal agregado de las categorías examinadas a lo largo de todo el periodo (véase el gráfico III). Varios países celebraron este tipo de canjes, entre ellos Barbados en 2022 (150 millones de dólares), Belice en 2021 (580 millones de dólares), el Ecuador en 2023 (1.600 millones de dólares) y el Gabón, también en 2023 (500 millones de dólares), todos ellos excepciones notables en cuanto al valor nominal medio de los canjes de deuda. Por lo general, el valor nominal de los canjes de deuda ha sido relativamente bajo, con una media de 25 millones de dólares para los canjes de deuda por medidas de protección ambiental y de 35 millones para los canjes relacionados con el clima. El valor nominal de los canjes relacionados con la salud ascendió por término medio a 28 millones de dólares.

Figura III

Composición del valor nominal (izquierda) y del número (derecha) de canjes de deuda por desarrollo, por finalidad, 1987-2023



Fuente: Base de datos de canjes de deuda de la UNCTAD.

Nota: La sigla “C2D” se refiere a los canjes bilaterales orientados al desarrollo de Francia (Contrato de Reducción de Deuda y Desarrollo).

[37] Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Lessons Learnt from Experience with Debt-for-Environment Swaps in Economies in Transition* (París, 2007).

32. El grado de complejidad de un canje depende del número de acreedores e intermediarios que intervengan, de su diseño institucional y de las condicionalidades impuestas a las partes contratantes. Los canjes bilaterales son los menos complejos e implican un acuerdo entre un acreedor oficial y un deudor soberano, que puede iniciar cualquiera de las partes y suele referirse a deuda no obligada. Los canjes multipartitos se sitúan en el otro extremo del espectro de la complejidad. Esta modalidad puede incluir acuerdos de recompra de deuda existente y la emisión de nuevos instrumentos de bonos. Puede incorporar entidades de propósito especial y la creación de fideicomisos o dotaciones encargados de supervisar y gestionar los ingresos, así como instituciones independientes para supervisar y evaluar el rendimiento y numerosas cláusulas contractuales. La complejidad de un canje de deuda tiene consecuencias significativas para sus costos de transacción asociados y el tamaño mínimo necesario para generar rendimientos financieros positivos, así como para los términos de las condicionalidades. En el caso de algunos canjes de deuda multipartitos, la creación de entidades de propósito especial y dotaciones presenta consideraciones adicionales relativas a las estructuras jurídicas y de gobernanza para gestionar, distribuir y supervisar el uso de los fondos desviados hacia objetivos de desarrollo, todo lo cual puede tener consecuencias sistémicas para la sostenibilidad de la deuda soberana.

33. De 1987 a 2023, los canjes bilaterales de deuda representaron el 59 % del total de canjes registrados públicamente y el 68 % de su valor nominal total, con un valor nominal medio de 57 millones de dólares. El valor nominal medio de los canjes multipartitos se aproximó a los 38 millones de dólares, incluidos los canjes suscritos por Belice y el Ecuador, pero desciende a menos de 16 millones cuando se excluyen.

34. Las considerables variaciones en las modalidades de los canjes de deuda se traducen en diferencias en los beneficios que pueden reportar en términos de recursos para el desarrollo generados y el alcance del alivio de la deuda. Los canjes de deuda pueden ser viables cuando el margen fiscal es limitado y los niveles de deuda no son intrínsecamente insostenibles.

35. Aunque lo ideal sería que los canjes de deuda incluyeran cierto grado de mejora crediticia, no llegan a ser una herramienta de reestructuración de la deuda completa o eficaz, principalmente debido a sus limitados valores nominales y a los elevados costos de transacción. Estos costos se derivan de su relativa novedad para muchos países (lo que se traduce en una limitada experiencia “en el país” y la necesidad de asesores internacionales), su tamaño (relativamente bajo en valor), los largos plazos para permitir la consulta y la coordinación necesarias, y el seguimiento y la evaluación posteriores para garantizar que se cumplen los objetivos. El análisis preliminar de los recientes canjes de deuda indica que los costos relacionados con las transacciones (incluidos los relativos a las garantías, la emisión y los servicios de asesoramiento internacional asociados a la estructuración, la emisión, el seguimiento y la evaluación, así como los costos de recursos humanos en el país) podrían representar el 40 % o más de cualquier beneficio financiero generado[38].

36. En los canjes multipartitos en los que participen obligacionistas, incluso con plenas garantías, los bonos azules o los mecanismos de financiación alternativos deberán cotizarse con una prima (por ejemplo, 250 puntos básicos) por encima de los índices de referencia de los Estados Unidos a fin de tener en cuenta estos elevados costos de transacción. Si los países pueden acceder a los mercados mundiales de capitales a tipos inferiores a esta prima, los canjes de deuda pueden ser una opción de financiación ineficaz para ellos. Los canjes de deuda habrían sido una opción eficiente desde el punto de vista financiero para una parte relativamente pequeña de los países

[38] Otros análisis sugieren que algunos de estos costos son inherentes a la gestión del pasivo.

en desarrollo (en torno al 8 %) a finales de 2023. Si se redujera la prima de financiación de los costos de transacción exigidos, la proporción de países en desarrollo para los que los canjes podrían haber sido una opción eficiente desde el punto de vista financiero habría aumentado significativamente[39].

37. Los partidarios de ampliar y aumentar el tamaño de los canjes argumentan que los efectos indirectos de unos canjes mayores o más frecuentes pueden afectar de forma positiva al costo de los futuros préstamos comerciales si mejoran la sostenibilidad de la deuda de un país. Esto ocurre especialmente en los casos en los que un canje de deuda sustituye a un compromiso de deuda caro u opaco, y puede convertirse en moneda nacional. La ampliación de los canjes de deuda puede lograrse principalmente mediante la ampliación del número de países que participan en canjes, el aumento del número de canjes celebrados por países deudores individuales y el incremento del valor nominal de los canjes celebrados.

38. La ampliación del número de países que pueden participar en canjes está sujeta a la reducción de los costos de transacción asociados. Es probable que los países que realicen varios canjes relativamente seguidos adquieran una experiencia y una capacidad institucional que contribuyan a reducir los costos de transacción de los canjes posteriores. Sin embargo, los canjes de deuda cada vez más complejos en los que interviene un mayor número de intermediarios pueden generar menos posibilidades de reducir de manera significativa los costos de transacción.

39. La diversidad de posibles estructuras de canje de deuda hace improbable que las agencias de calificación crediticia respondan de manera uniforme y predecible a los canjes de deuda. Si todas las partes participan en el canje de forma proactiva y voluntaria, y este genera una mejora crediticia mensurable para el país deudor, el canje puede obtener la aprobación de estas agencias e incluso podría dar lugar a mejoras de la calificación crediticia soberana. Sin embargo, si los canjes se estructuran de forma que impongan pérdidas a los acreedores existentes o riesgos y condiciones poco razonables al país deudor, podrían provocar rebajas de calificación y poner en peligro la sostenibilidad futura de la deuda.

40. Los beneficios positivos de los canjes de deuda se verán socavados en caso de impago, ya que, en estos casos, la financiación para el desarrollo no se realizará y cualquier intento posterior de alivio y reestructuración de la deuda será más complejo. Los canjes también pueden presentar nuevos acreedores preferentes (como los garantes). Las condicionalidades en los acuerdos de canje también pueden exponer al país deudor a riesgos adicionales que podrían repercutir en su calificación crediticia y en los costos del servicio de la deuda a largo plazo.

41. Los canjes de deuda no son una solución rápida. Pueden tardar varios años en concluirse y a menudo requieren un acuerdo sobre financiación específica y acuerdos institucionales que crean condicionalidades en cuanto a cómo se utilizan y supervisan los recursos, lo que se suma a los costos de transacción. Estos plazos comparativamente largos también exponen al país deudor a riesgos adicionales relacionados con las cambiantes condiciones financieras y económicas nacionales y mundiales.

42. En cuanto al aumento del tamaño de los canjes, la evaluación de los beneficios financieros de los canjes de deuda de pequeña cuantía suele llevar a pensar que los canjes de mayor tamaño podrían reportar beneficios aún mayores en relación con la deuda soberana. Sin embargo, la ejecución de un canje de deuda considerable puede atraer la atención del mercado y suscitar inquietud por la posibilidad de que se produzcan problemas de canje o de agobio por la deuda.

[39] Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en información de Refinitiv.

IV. Recomendaciones de políticas

43. Aunque los canjes de deuda soberana por desarrollo ofrecen a los países en desarrollo la oportunidad de crear cierto margen fiscal y canalizar fondos hacia las prioridades de desarrollo, no son la principal herramienta para la reestructuración de la deuda y deberían considerarse como uno de los varios instrumentos posibles de financiación para el desarrollo. Estos canjes solo deben considerarse cuando no existan opciones más favorables y cuando se ajusten a las prioridades nacionales de desarrollo y las promuevan.

44. En este contexto, la comunidad internacional podría considerar varias medidas para respaldar la ampliación de los canjes de deuda, entre ellas:

a) Ayudar a los países a identificar y definir una reserva de proyectos y programas de desarrollo que requieran financiación: la reserva debe identificarse conjuntamente con las comunidades afectadas. Aunque se trata de un proceso largo y relativamente costoso, es un primer paso esencial para garantizar que los ingresos de los canjes de deuda u otras fuentes de financiación garantizada se ajustan al programa de desarrollo del país deudor. Los programas correctamente concebidos tienen más probabilidades de generar buenos resultados de desarrollo. Sin embargo, muchos países en desarrollo carecen de la capacidad o los conocimientos técnicos necesarios para emprender el proceso con eficacia;

b) Prestar asistencia técnica a los países que se plantean canjear su deuda: la decisión de optar por un canje de deuda conlleva un proceso complejo y largo que puede resultar difícil. La prestación de asistencia técnica (por ejemplo, por parte de bancos multilaterales de desarrollo) podría ser útil. Se podría prestar asistencia, entre otras cosas, en la identificación de proyectos y para la evaluación de costos y beneficios, el análisis de la sostenibilidad de la deuda, el apoyo a la negociación, la defensa de las prioridades nacionales, el asesoramiento sobre políticas, la gestión de riesgos y los mecanismos de seguimiento y evaluación;

c) Compartir información sobre los canjes de deuda en una plataforma adecuada: la asistencia técnica podría coordinarse y gestionarse de forma rentable a través de una plataforma que facilite el intercambio de conocimientos entre los países en desarrollo y las partes interesadas, lo que permitiría el intercambio de mejores prácticas, experiencias y lecciones aprendidas. La plataforma también podría albergar una base de datos exhaustiva sobre las modalidades de canje de deuda, lo que mejoraría la transparencia y la rendición de cuentas;

d) Provisión de una mayor mejora crediticia por parte de los asociados para el desarrollo en los canjes de deuda: en el caso de los países para los que los canjes de deuda tienen sentido desde el punto de vista financiero, los asociados para el desarrollo podrían considerar la posibilidad de aumentar la provisión de mejoras crediticias, como seguros de riesgo crediticio o en materia de políticas, u otras garantías. Estas mejoras pueden mitigar el riesgo para los acreedores, con lo que se podrían reducir los costos y se podría aumentar la participación en los programas de canje de deuda. Las mejoras crediticias también podrían dar lugar a mejores condiciones para los nuevos instrumentos de deuda, incluidos tipos de interés más bajos o plazos de vencimiento más largos;

e) Aumentar el componente de alivio de la deuda de los canjes de deuda podría proporcionar a los países más margen fiscal para las prioridades de desarrollo, con lo que se facilitaría la ampliación de la financiación para iniciativas de desarrollo específicas.

45. Los canjes de deuda no deben servir para distraer la atención de la urgente necesidad de abordar los retos de la deuda que están socavando la consecución de los

programas de desarrollo de muchos países. Se han conseguido pocos avances en esta dirección desde el informe anterior, en el que se pedían medidas inmediatas y reformas de la arquitectura financiera mundial[40].

46. En cuanto a las medidas inmediatas, como se menciona en el párrafo 2, la mitad de los países del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza que pueden acogerse al Marco Común para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda corren un alto riesgo de sufrir problemas de agobio por la deuda o ya los han sufrido. Es urgente hacer frente a los retos de la deuda de estos países y, para ello, deben abordarse las deficiencias del Marco Común, entre ellas mejorar el ritmo del proceso y proporcionar una metodología clara para la comparabilidad del tratamiento.

47. Un Marco Común para el Tratamiento de la Deuda mejorado debería incluir, en primer lugar, una suspensión automática del servicio de la deuda durante las negociaciones, lo que aliviaría las restricciones de liquidez, evitaría la acumulación de atrasos y fomentaría las resoluciones más rápidas; en segundo lugar, mayor previsibilidad y plazos fiables; en tercer lugar, la ampliación de la elegibilidad a todos los países de ingreso mediano que se encuentran en una situación de agobio por la deuda o están a punto de llegar a esa situación; y, en cuarto lugar, aclaraciones sobre cómo se determinará la comparabilidad de trato, respecto a las herramientas concretas para incentivar o forzar a los acreedores privados a participar en el Marco Común. Sobre la base de las enseñanzas extraídas de anteriores iniciativas generales, estas herramientas pueden incluir canjes de deuda por vencimientos más largos y tipos de interés más bajos, rescates de deuda, mejoras de la calidad de los créditos (por ejemplo, garantías financieras o colateralización), persuasión moral, incentivos fiscales y reglamentarios, y medidas legislativas.

48. Una segunda medida inmediata y necesaria es reducir y suspender temporalmente los recargos del FMI a los países con alto riesgo de sufrir problemas de agobio por la deuda o que ya se encuentran en esta situación.

49. En cuanto a las reformas de la arquitectura mundial de la deuda, las prioridades son:

a) Establecer un marco multilateral de renegociación de la deuda soberana. Solo un marco de este tipo puede abordar plenamente el agobio por la deuda externa soberana y proporcionen un mecanismo eficaz, eficiente y equitativo para gestionar las crisis de deuda de una manera acorde a las necesidades de desarrollo de los países en desarrollo;

b) Adoptar un nuevo planteamiento de los análisis de sostenibilidad de la deuda que otorgue un carácter central a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y considere la posición de la balanza de pagos como la principal limitación económica para el crecimiento y el desarrollo en la mayoría de los países en desarrollo.

c) Mejorar la transparencia de la deuda y el refuerzo de la gestión de la deuda tanto para evaluar adecuadamente la sostenibilidad de la deuda y garantizar una reestructuración eficaz de esta. El limitado alcance de la cobertura de datos en relación con la deuda del Gobierno central y la deuda con garantía del Gobierno sigue siendo un desafío. La cobertura ampliada para incluir todas las deudas de las administraciones nacionales y locales, la deuda extrapresupuestaria, la deuda de las empresas estatales, s los pasivos contingentes y la deuda garantizada mejor.

[40] Véase A/78/229.

d) Aumentar la financiación en condiciones favorables de los bancos multilaterales y regionales de desarrollo mediante la aplicación de las recomendaciones del examen del Marco de Suficiencia del Capital del Grupo de los 20, la capitalización por parte de los accionistas y la nueva asignación de los derechos especiales de giro. Impulsar la capacidad de préstamo de esas instituciones es fundamental para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y debería complementarse con un nuevo requisito que vaya más allá de los ingresos, como el índice de vulnerabilidad multidimensional.

Anexo

Deuda externa de las economías en desarrollo

(En miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	Promedio de 2009 a 2023	*2020*	*2021*	*2022*	*2023*[a]
Todas las economías en desarrollo[b]					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	8 271,77	10 515,42	11 294,86	11 061,57	11 442,68
Deuda externa a largo plazo	5 760,67	7 654,13	7 856,40	7 686,46	8 035,70
Deuda pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	49,4 %	50,3 %	51,0 %	51,6 %	51,4 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	50,6 %	49,7 %	49,0 %	48,4 %	48,6 %
Deuda externa a corto plazo	2 282,89	2 610,48	2 988,93	2 964,10	2 993,76
Total del servicio de la deuda externa	979,72	1 257,55	1 396,27	1 538,92	1 413,90
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	256,10	326,00	367,34	365,15	398,49
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	27,5	33,0	29,8	27,4	27,6
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	99,0	133,9	109,1	91,9	99,3
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	11,7	16,3	13,7	12,9	12,3
Reservas/deuda externa a corto plazo	324,7	294,1	264,2	251,9	258,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	3,7	4,8	4,4	4,2	4,3
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	4,0	5,4	4,6	4,0	4,6
Todas las economías en desarrollo, excluida China[b]					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	6 595,09	8 189,18	8 592,62	8 672,82	8 902,38
Deuda externa a largo plazo	5 097,33	6 574,20	6 651,05	6 611,09	6 815,13
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	50,9 %	52,6 %	53,1 %	52,9 %	52,6 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	49,1 %	47,4 %	46,9 %	47,1 %	47,4 %
Deuda externa a corto plazo	1 287,64	1 374,25	1 542,71	1 698,91	1 723,83
Total del servicio de la deuda externa	803,56	983,15	1 058,97	1 110,87	1 214,67
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	228,73	292,19	316,98	292,29	341,48
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	36,8	48,3	43,2	39,1	38,0
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	114,4	160,6	126,8	104,6	111,3
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	14,0	19,7	15,9	13,5	15,3
Reservas/deuda externa a corto plazo	296,3	315,8	291,6	244,3	257,3
Servicio de la deuda pública y con garantía pública/ingresos públicos	6,6	9,9	8,9	7,2	7,6
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	6,1	8,8	7,3	5,6	6,7
África Subsahariana					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	598,99	789,10	829,88	847,16	861,15
Deuda externa a largo plazo	474,40	643,72	653,93	659,07	677,77

	Promedio de 2009 a 2023	*2020*	*2021*	*2022*	*2023*[a]
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	69,3 %	72,5 %	73,3 %	73,7 %	73,9 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	30,7 %	27,5 %	26,7 %	26,3 %	26,1 %
Deuda externa a corto plazo	92,61	103,90	106,26	118,95	112,69
Total del servicio de la deuda externa	55,80	73,16	85,46	86,43	101,84
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	28,99	38,53	44,03	45,17	53,99
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	34,0	46,1	43,1	41,2	43,1
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	145,0	235,0	186,6	162,5	174,8
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	13,5	21,8	19,2	16,6	20,7
Reservas/deuda externa a corto plazo	200,5	173,1	193,2	160,8	171,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	9,7	14,9	13,9	12,8	16,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	7,3	11,8	10,2	8,9	11,3
América Latina y el Caribe					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	2 096,97	2 492,09	2 588,54	2 636,77	2 701,52
Deuda externa a largo plazo	1 733,57	2 079,04	2 103,66	2 130,44	2 175,61
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	50,2 %	52,6 %	53,0 %	52,4 %	51,9 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	49,8 %	47,4 %	47,0 %	47,6 %	48,1 %
Deuda externa a corto plazo	308,70	328,38	354,98	372,56	393,13
Total del servicio de la deuda externa	279,98	339,81	382,90	355,26	400,70
Servicio de la deuda pública y con garantía pública	98,41	112,89	122,38	98,31	120,56
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	36,0	51,8	43,0	38,6	35,1
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	160,5	214,7	153,5	130,9	132,4
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	21,8	31,6	24,2	18,0	20,1
Reservas/deuda externa a corto plazo	296,6	342,0	308,0	266,7	262,9
Servicio de la deuda pública y con garantía pública/ingresos públicos	6,4	9,6	8,7	5,7	6,5
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportacionese	8,9	11,6	9,5	6,3	7,8
Europa y Asia Central					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	628,37	694,97	711,55	744,27	793,29
Deuda externa a largo plazo	491,27	559,68	556,25	549,11	581,48
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	35,9 %	39,8 %	41,1 %	42,0 %	42,2 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	64,1 %	60,2 %	58,9 %	58,0 %	57,8 %
Deuda externa a corto plazo	129,19	129,89	139,73	180,34	197,47
Total del servicio de la deuda externa	111,93	129,23	117,97	129,68	130,70
Servicio de la deuda pública y con garantía pública	20,41	26,33	29,91	29,55	33,69

	Promedio de 2009 a 2023	*2020*	*2021*	*2022*	*2023*[a]
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	50,6	64,1	57,3	52,6	46,9
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	170,2	221,7	165,4	136,3	145,9
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	30,6	41,2	27,4	23,7	24,0
Reservas/deuda externa a corto plazo	140,1	141,2	137,6	122,9	118,6
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	5,8	9,1	9,4	8,0	7,4
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	5,4	8,4	7,0	5,2	6,1
Asia Oriental y el Pacífico					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	3 249,40	4 383,76	4 817,23	4 486,84	4 703,85
Deuda externa a largo plazo	1 756,02	2 627,76	2 740,37	2 565,82	2 764,61
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	36,1 %	34,0 %	35,5 %	36,6 %	37,9 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	63,9 %	66,0 %	64,5 %	63,4 %	62,1 %
Deuda externa a corto plazo	1 421,14	1 704,54	1 983,89	1 842,85	1 854,40
Total del servicio de la deuda externa	350,33	470,23	584,12	709,37	473,58
Servicio de la deuda pública y con garantía pública	60,89	83,39	105,91	123,73	99,65
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	21,9	24,6	22,7	20,7	21,7
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	75,3	98,5	85,2	73,3	81,2
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	7,9	10,6	10,3	11,6	8,2
Reservas/deuda externa a corto plazo	320,8	262,5	232,8	232,8	235,8
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	1,7	2,0	2,0	2,4	1,9
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	1,7	2,3	2,3	2,5	2,1
Asia Oriental y el Pacífico, excluida China					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	1 573,53	2 057,53	2 114,98	2 098,09	2 175,62
Deuda externa a largo plazo	1 094,21	1 547,83	1 535,02	1 490,46	1 567,01
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	35,0 %	32,4 %	32,3 %	31,9 %	30,6 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	65,0 %	67,6 %	67,7 %	68,1 %	69,4 %
Deuda externa a corto plazo	425,66	468,31	537,67	577,66	581,15
Total del servicio de la deuda externa	174,18	195,82	246,81	281,32	274,35
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	33,51	49,58	55,55	50,87	42,65
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	55,3	65,8	61,9	57,2	58,2
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	91,1	119,4	100,8	87,3	94,3
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	10,0	11,4	11,8	11,7	11,9
Reservas/deuda externa a corto plazo	207,4	238,6	221,4	170,2	184,6
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	8,8	12,3	12,4	10,3	8,3

	Promedio de 2009 a 2023	*2020*	*2021*	*2022*	*2023*[a]
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	3,9	5,6	5,3	4,2	3,6
Asia Meridional					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	672,49	831,14	912,68	919,06	942,99
Deuda externa a largo plazo	533,82	680,03	719,17	712,08	732,68
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	56,4 %	56,9 %	58,0 %	58,8 %	59,1 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	43,6 %	43,1 %	42,0 %	41,2 %	40,9 %
Deuda externa a corto plazo	116,46	131,39	151,76	166,28	169,25
Total del servicio de la deuda externa	68,15	96,83	73,27	91,83	105,53
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	26,76	40,96	34,02	37,82	56,57
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	21,8	23,8	22,5	20,9	20,9
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	110,9	141,7	117,4	101,8	106,1
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	11,2	16,5	9,4	10,2	11,9
Reservas/deuda externa a corto plazo	417,8	518,5	477,2	376,2	403,6
Servicio de la deuda pública y con garantía pública/ingresos públicos	4,6	7,1	4,5	4,9	6,0
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	4,2	7,0	4,4	4,2	6,4
Oriente Medio y Norte de África					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	1 025,56	1 324,36	1 434,98	1 427,46	1 439,88
Deuda externa a largo plazo	771,60	1 063,90	1 083,03	1 069,93	1 103,54
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	69,5 %	73,8 %	73,3 %	72,3 %	70,3 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	30,5 %	26,2 %	26,7 %	27,7 %	29,7 %
Deuda externa a corto plazo	214,80	212,38	252,31	283,13	266,82
Total del servicio de la deuda externa	113,53	148,29	152,55	166,36	201,55
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	20,64	23,90	31,09	30,57	34,03
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	33,7	48,8	44,6	36,9	38,4
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	79,1	139,6	109,4	76,3	83,8
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	8,7	15,7	11,7	9,0	11,8
Reservas/deuda externa a corto plazo	550,2	518,0	447,8	416,8	470,9
Servicio de la deuda pública y con garantía pública/ingresos públicos	6,9	9,9	10,4	8,0	8,2
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	5,9	9,7	9,1	6,2	7,4
Países menos adelantados					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	367,03	502,27	544,40	552,56	577,56
Deuda externa a largo plazo	312,54	436,56	451,55	458,93	482,34
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	75,8 %	74,3 %	74,2 %	74,4 %	75,4 %

	Promedio de 2009 a 2023	*2020*	*2021*	*2022*	*2023*[a]
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	24,2 %	25,7 %	25,8 %	25,6 %	24,6 %
Deuda externa a corto plazo	34,76	42,92	51,05	52,05	53,21
Total del servicio de la deuda externa	27,29	29,40	44,63	47,71	72,33
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	17,19	19,33	25,97	24,61	37,96
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	34,8	43,4	43,2	39,0	39,6
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	165,5	247,1	219,3	181,3	201,2
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	12,0	14,6	18,2	15,9	25,4
Reservas/deuda externa a corto plazo	365,6	366,3	307,8	257,3	234,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	10,5	12,2	14,7	12,2	20,0
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	7,7	9,6	10,6	8,2	13,2
Pequeños Estados insulares en desarrollo[f]					
Total de la cuantía de la deuda externa[c]	50,82	59,77	67,08	70,08	73,17
Deuda externa a largo plazo	36,34	43,48	46,63	48,42	49,67
Deuda externa pública y con garantía pública/deuda externa a largo plazo	58,0 %	59,4 %	59,0 %	57,9 %	58,5 %
Deuda externa privada no garantizada/deuda externa a largo plazo	42,0 %	40,6 %	41,0 %	42,1 %	41,5 %
Deuda externa a corto plazo	11,76	13,41	15,86	17,41	18,33
Total del servicio de la deuda externa	6,67	7,88	6,63	5,92	9,14
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública	1,99	2,23	2,24	2,33	3,10
Indicadores de deuda (porcentaje)[d]					
Total de la deuda externa/PIB	65,9	85,7	85,8	77,7	77,0
Total de la deuda externa/exportaciones[e]	146,2	274,0	202,8	148,9	161,5
Total del servicio de la deuda/PIB	8,7	11,3	8,5	6,6	9,6
Total del servicio de la deuda/exportaciones[e]	19,5	36,5	20,2	12,6	20,3
Reservas/deuda externa a corto plazo	200,7	182,3	174,1	152,4	133,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/ingresos públicos	15,1	17,1	15,3	14,2	17,1
Servicio de la deuda externa pública y con garantía pública/exportaciones[e]	9,9	15,9	11,4	8,6	11,9

Fuente: Cálculos de la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) basados en información del Banco Mundial, la base de datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y fuentes nacionales.

Abreviatura: PIB = producto interno bruto.

[a] Las cifras correspondientes a 2023 son estimaciones de la secretaría de la UNCTAD.
[b] Las economías en desarrollo se definen según las clasificaciones de países de las estadísticas de la UNCTAD.
[c] El saldo total de la deuda externa incluye la deuda externa a largo plazo, la deuda externa a corto plazo y la utilización del crédito del FMI.
[d] Las series de datos utilizadas para los cálculos de las proporciones se han ajustado conforme a la disponibilidad de datos.
[e] Las exportaciones incluyen los bienes y los servicios.
[f] Clasificación analítica de los pequeños Estados insulares en desarrollo según las estadísticas de la UNCTAD (2023).